

Diario de Burgos

Año XLVI Núm. 19.147. Burgos § Apartado 46. Oficinas: Vitoria, 16, bajo. Teléfono 2015. § Martes 1 de Septiembre de 1936

EL MOVIMIENTO NACIONAL

Un avión rojo deja caer unas bombas sobre los hospitales de Burgos

Después de las victorias de Oropesa, nuestras tropas persiguen al enemigo, habiéndole cogido un tanque.--Nuestra aviación sigue demostrando su incontestable superioridad sobre la de los rojos

La situación

Dos combates importantes se han librado estos últimos días por las fuerzas del sur. Acaso las dos acciones de guerra más serias que en campo abierto han tenido lugar hasta ahora en la actual campaña.

Pocos datos se poseen todavía, pero, a juzgar por la cantidad de prisioneros cogidos a los rojos, y del armamento, municiones y material que en su huida han tenido que abandonar, la derrota ha sido muy seria y la columna marxista que trataba de oponerse al avance de nuestras tropas ha debido de quedar completamente deshecha.

Al parecer, habían recogido lo mejor que pueden disponer en Madrid y se puso al frente del núcleo formado el general Riquelme, a quien por aquí ya se le conoce, pero allí, donde andan bastante escasos, o mejor dicho, carecen en absoluto de prestigios militares, probablemente pasará por un estratega de primer orden.

Se combatió en los pueblos de Naval-moralejo, Puente del Arzobispo, Lagartera y Oropesa, situados en la carretera que une Guadalupe con la de Extremadura que conduce directamente a Madrid.

Recordarán nuestros lectores que des-

pués del combate que tuvo por escenario las proximidades del famoso monasterio, la columna que por allí operaba rechazó violentemente y con graves pérdidas a los que desde Toledo intentaban detener la marcha de aquella no se volvió a saber nada de ella. Estos pueblos que antes hemos citado indican algo de su situación.

Cómo se ve, juzgamos hechos ya pasados y que se deducen de los comunicados oficiales.

Día llegará en que se puedan comentar detalladamente estas operaciones, que a juzgar por lo que hasta ahora se sabe, son un modelo digno de estudiarse.

Después de los bombardeos que nuestras aviones llevaron a cabo en los aeródromos de Madrid, cuarteles, estación y Ministerios en días sucesivos, el hecho de

que la aviación roja no reaccionara en ninguna forma, denotaba tal inferioridad, una impotencia tan absoluta, que forzosamente tenía que provocar un descalamiento enorme en aquellos a quienes se había hecho creer que no tenían delante sino fuerzas desorganizadas y sin elementos.

Por eso era natural que se esperase un esfuerzo, para poder presentar un hecho minúsculo como una acción de enorme efecto destructivo, y nuestras autoridades militares lo esperaban y habían tomado sus precauciones.

Así a la ostentación de poder de los nuestros, que presentaron sobre Madrid un grupo de tres escuadrillas uniformes, de aviones Junker, perfectamente formados, han respondido con un pobre avión que, huido, pasó a gran altura por una esquina de Burgos, la más alejada a las celdas, sin atreverse a volar sobre el casco y emprendiendo la fuga a la mayor velocidad posible, en cuanto las defensas antiaéreas empezaron a funcionar y sintió proximas las explosiones de las granadas, sin dar tiempo a que los aparatos de caza pudieran salir en su persecución.

Es la represalia más pobre y más corriente que se podía tomar de los adorables soldados que, como en una parada, han llevado a cabo sobre Madrid nuestros arrojados pilotos.

Claro es que éstos conscientes de su deber como parte integrante de un ejército civilizado, dirigieron como objetivos edificios e instalaciones militares y donde no pudieran causar víctimas inocentes de la población civil.

En cambio este pobre aviador que de un modo tan corriente y alevoso nos visitó ayer, eligió por blancos los edificios benéficos, para que los efectos de los explosivos que arrojaba se dejaran sentir en heridos, enfermos, impedidos, niños y ancianos.

Es lo que corresponde a su ideal y está en consonancia con los crímenes repugnantes que por todas partes cometen las hordas inhumanas.

Los súbditos alemanes abanderan Madrid

MADRID.— Han abanderado la ciudad los últimos súbditos alemanes. Han salido, en conjunto de Madrid más de dos mil quinientos, todos hacia Alicante, donde fueron recibidos por un buque mercante alemán protegido por buques de guerra de su expedición.

Los rojos, desmorralizados

LONDRES.— El corresponsal de «London Observer», afirma en su periódico, que las tropas nacionales se han despreciado en su encuentro con la actitud que guardan y el tono con que tratan todo lo que se relaciona con la guerra civil de España? Afortunadamente, existen muchos miles de ingleses de cultura y bien informados, que saben juzgar un gobierno de sus aliados, de igual modo que se puede conocer un hombre por las amistades que frecuenta.

Verdaderamente es un flamante «Gobierno» aquél que va de la mano de degenerados repugnantes, tales como los que forman cuadrilla moscovita de Barcelona y Madrid, quienes atropellan religiosas y arrebaten de sus sepulturas a los cadáveres como diversión. Con toda sinceridad hago votos para que Lord Listowel (quien en una ocasión preveía el paseo ridículo al colocar al lado de los degenerados de España) encuentre su merecido a vez si es que se atreviera trasladarse a aquel país. Huelga el decir que ha tropezado con su exabrupto solamente por casualidad, y en el hall de un hotel.

Enfermedades entre los tropas catalanas

Entre las tropas catalanas que han invadido Aragón, domina un pésimo es-

tado sanitario, que las inmoviliza para toda clase de operaciones de importancia; la columna de Ascaso se ve particularmente afectada por este azote. La estación barcelonesa de la C. N. T. rindió ayer una orden en la que se exigía la comparecencia inmediata de todos los médicos residentes en Barcelona, sin excepción alguna.

Identificados con Rusia

MADRID.— El embajador soviético en Madrid, Rosenberg, presentó ayer sus cartas credenciales al Presidente de la República. En su discurso el comunista Rosenberg insistió especialmente en la necesaria colaboración que es preciso mantener entre los países unidos por intereses comunes nidos de Gobierno y por sentimientos y aspiraciones igualmente al es.

El presidente Azaña, en su discurso de contestación, se congratuló de ser el quien personalmente recibía al primer embajador soviético en España, e hizo las mismas promesas de intensificar la colaboración con aquellas naciones regidas por un mismo espíritu político.

Un general ruso al frente de las tropas rojas de Madrid

LISBOA.— Comunican de Roma que ha llegado a Madrid un general ruso que va a encargarse del mando de las tropas del Gobierno comunista de Madrid.

La diaria conferencia del general Queipo de Llano

En su diaria charla, el general Queipo de Llano, desde Sevilla, comunica que nuestras fuerzas persiguen a los rojos después de las victorias logradas en las proximidades de Oropesa, habiéndoles cogido un tanque perteneciente a las fuerzas de Asalto.

Las bombas arrojadas por nuestra aviación sobre los Ministerios de la Guerra y

LOS NERVIOS EN LA GUERRA

Por VICENTE GAY

No se insistirá bastante en el tema ciencia viva y ardiente de nacionalidad, que han formado su Estado con una disciplina y abnegación asombrosa, y eso, es invencible, se podrá derrotar en el mundo a un ejército, pero a un pueblo, jamás!

A pesar de la confabulación extranjera roja, esos españoles que admiten tal ayuda, como criminales de la Patria, retroceden vencidos y la verdadera España, llevada por sus hijos fieles, amparada en banderas triunfantes, avanza como los fuertes y rectos, lenta y seguramente.

Pero, sobre este tema de la necesidad de mantener los nervios templados y de la acción segura, sólida, sin precipitaciones, queda algo más por decir: ¿es que conviene siempre, pensar como guerreros y olvidar las conveniencias políticas? O con otras palabras: ¿se debe tomar hoy una plaza porque hay seguridad de ganar la batalla sin reparar que dejándola para mañana, la seguridad y el efecto serán mayores? A poco que mediten los impacientes comprendrán que hay veces en que el aplazamiento conviene más que la ganancia inmediata.

Estoy seguro de que nuestra potente aviación podría dejar reducido a cenizas en una sola noche, al ya amedrentado Madrid, pero, más seguro estoy de que no nos conviene proceder así. Ya les obligaremos a correr y les haremos rodar hasta el Mediterráneo a los rojos de Madrid, pero allí las ajustaremos cuentas. ¡Pero no hagamos pagar a justos por pecadores, aniquilando Madrid!

El factor extranjero ha podido hacer más dura la resistencia enemiga (compráese Irán con Calzada de Oropesa o Badajoz, en donde el enemigo rojo fue triturado) pero también tiene su contrapartida, porque ha hecho pensar a Estados muy fuertes y poderosos, que no pueden ser indiferentes la ingenuidad de gobiernos del frente popular de otros países en los problemas y querellas internas de España.

Hoy tenemos más territorio sometido que cuando estalló la guerra; contamos con más soldados y más milicianos y mejor formados militarmente; disponemos de más medios de combate y ya somos superiores en máquinas que antes acusaba superioridad por parte del enemigo; tenemos recursos suficientes y honradamente recaudados y empleados; normalidad absoluta en todo nuestro territorio y entusiasmo creciente... ¿A qué seguir? El enemigo pasa por todo lo contrario.

Quién no tenga en cuenta todo esto, no sabe ver la realidad.

de Navas del Marqués por las tropas nacionales que operan en la provincia de Avila.

Este pueblo se encuentra muy próximo a El Escorial en el que las fuerzas podían haber entrado, y si no lo han hecho es porque por temor de causar daño en el Monasterio.

Otras noticias de Radio Club Portugués

LISBOA.— En Fuenterrabía e Irún ha comenzado el exodo a Francia de la población civil, precursor de la entrada de dichos puntos de las tropas nacionales de Burgos.

De Sevilla anuncian la toma de una población que se encuentra a 50 kilómetros de Jaén.

Un hermano de Trotsky, jefe miliciano

TENERIFE.— Llegó a Madrid para unirse al frente de las milicias rojas hermano del famoso agitador Trotsky.

Edición de las ocho de la noche

En el Casino, en el caté, en el coche TE PUEDE OIR, quizá, UN ENEMIGO
Sólo el mundo debe saber todo. Que cada uno haga, sepa y calle bien lo suyo. NO PREGUNTES sobre la misión de los demás y si te preguntan sobre la tuya NO CONTESTES



Noticias obtenidas por radio

Los súbditos alemanes abanderan Madrid

MADRID.— Han abanderado la ciudad los últimos súbditos alemanes. Han salido, en conjunto de Madrid más de dos mil quinientos, todos hacia Alicante, donde fueron recibidos por un buque mercante alemán protegido por buques de guerra de su expedición.

Los rojos, desmorralizados

LONDRES.— El corresponsal de «London Observer», afirma en su periódico, que las tropas nacionales se han despreciado en su encuentro con la actitud que guardan y el tono con que tratan todo lo que se relaciona con la guerra civil de España? Afortunadamente, existen muchos miles de ingleses de cultura y bien informados, que saben juzgar un gobierno de sus aliados, de igual modo que se puede conocer un hombre por las amistades que frecuenta.

Verdaderamente es un flamante «Gobierno» aquél que va de la mano de degenerados repugnantes, tales como los que forman cuadrilla moscovita de Barcelona y Madrid, quienes atropellan religiosas y arrebaten de sus sepulturas a los cadáveres como diversión. Con toda sinceridad hago votos para que Lord Listowel (quien en una ocasión preveía el paseo ridículo al colocar al lado de los degenerados de España) encuentre su merecido a vez si es que se atreviera trasladarse a aquel país. Huelga el decir que ha tropezado con su exabrupto solamente por casualidad, y en el hall de un hotel.

Enfermedades entre los tropas catalanas

Entre las tropas catalanas que han invadido Aragón, domina un pésimo es-

Comunicado oficial

La opinión en Inglaterra

Ejército del Norte

Situación general a las 20 horas del día 31.

Sin modificación aparente en la situación de conjunto señalada en comunicados anteriores.

Durante la jornada de hoy se ha registrado actividad en todos los frentes. La aviación actuó en sus distintas misiones en Asturias, Guadarrama, y sector de Oyarzun (Guipúzcoa).

Las fuerzas navales en aguas del cabo Huiguer bombardearon el Puerto de Guadalupe.

En el resto del territorio ocupado por el Ejército, sin novedad.

RASGO SIMPÁTICO

El cartero rural de este modesto servicio, don Timoteo Cob Esteban, cartero del barrio de La Estación de Arandilla-Duero, grafita todos sus hábitos del mes de Agosto que está próximo a cobrar, y los grafita a beneficio de la santa sublevación de nuestros queridos compatriotas.

Viva España y Viva el Ejército español.

Aranda, 26 de Agosto de 1936.—Santiago este s.s.s., el cartero oficial, Timoteo Cob Esteban.

La carta anterior ha sido recibida en la Junta de Defensa Nacional, la que se complace en hacer público el desprendimiento y buena voluntad de este modesto funcionario.

—o—

NOTA.—Lord Listowel formó parte de la comisión laborista inglesa investigadora de los sucesos de Asturias.

Entre las tropas catalanas que han invadido Aragón, domina un pésimo es-

to de salud, que las inmoviliza para toda clase de operaciones de importancia; la columna de Ascaso se ve particularmente afectada por este azote. La estación barcelonesa de la C. N. T. rindió ayer una orden en la que se exigía la comparecencia inmediata de todos los médicos residentes en Barcelona, sin excepción alguna.

Identificados con Rusia

MADRID.— El embajador soviético en Madrid, Rosenberg, presentó ayer sus cartas credenciales al Presidente de la República. En su discurso el comunista Rosenberg insistió especialmente en la necesaria colaboración que es preciso mantener entre los países unidos por intereses comunes nidos de Gobierno y por sentimientos y aspiraciones igualmente al es.

El presidente Azaña, en su discurso de contestación, se congratuló de ser el quien personalmente recibía al primer embajador soviético en España, e hizo las mismas promesas de intensificar la colaboración con aquellas naciones regidas por un mismo espíritu político.

Un general ruso al frente de las tropas rojas de Madrid

LISBOA.— Comunican de Roma que ha llegado a Madrid un general ruso que va a encargarse del mando de las tropas del Gobierno comunista de Madrid.

La diaria conferencia del general Queipo de Llano

En su diaria charla, el general Queipo de Llano, desde Sevilla, comunica que nuestras fuerzas persiguen a los rojos después de las victorias logradas en las proximidades de Oropesa, habiéndoles cogido un tanque perteneciente a las fuerzas de Asalto.

Las bombas arrojadas por nuestra aviación sobre los Ministerios de la Guerra y

de Gobernación, causaron de 300 a 400

victimas.

En la imposibilidad de habitar más tiempo en Madrid, donde el terror rojo domina, las embajadas extranjeras han logrado huir a Alicante.

Se comprueba cada día más la falsa neutralidad que aparece el Gobierno francés, pues aparecen combatientes franceses, mezclados con los rojos españoles, en todas partes.

Se sabe que cuando tuvo lugar el bombardeo del Ministerio de la Guerra, se encontraba en él Azafía, diciendo que el embajador soviético en España, e hizo la misma promesa de intensificar la colaboración con aquellas naciones regidas por un mismo espíritu político.

En el imponente edificio de la C. N. T. r. se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

En la imponente estación de Madrid, se ha establecido la sede del Comité Popular de Madrid.

La población de Irún en masa se interna en Francia

El criminal atentado de ayer

Un avión rojo bombardeó los Hospitales de Burgos

En el de San Juan saliente causó desperfectos y en el Provincial produjo víctimas.—El vandálico hecho provocó en la ciudad una gran reacción, en la que el patriotismo y la condenación por el criminal hecho se pusieron de manifiesto

La tranquilidad con que Burgos viene desarrollando sus actividades desde que el Ejército salvador inició el movimiento nacional brillantemente secundado por las milicias de Falange Española, tradicionalistas, de Acción Popular, y rejquetés, para evitar que España se vierá sumida en el caos del soviético ruso, se vió turbada ayer por obra de unos malvados que, en criminal atentado, llevaron a cabo un vandálico hecho que, si no estuvieran ya lo suficientemente conocidos, descubriría el temple de sus autores e inspiradores.

El bombardeo

Estos bárbaros, que ni siquiera mencionan el nombre de españoles, ni decían ser por cometer semejantes fechorías, bombardearon los Hospitales y asilos de nuestra ciudad, en la tarde de ayer. Para ello desfilaron a la vieja urbe castellana, un aparato que llegó a Burgos alrededor de las seis menos cuarto, a una altura extraordinaria.

Entró en la ciudad por la parte Sur y poco antes de llegar al Vivero de Obras Públicas, lanzó un cohete, siguiendo después su marcha velocísima hacia la capital.

En un espacio de tiempo récidivista, dejó caer cuatro bombas, cuya cruda acción fue replicada por nuestras baterías antiaéreas, que le obligaron a huir rápidamente.

De la cobardía del autor del crimen da la idea el hecho de que al escuchar las primeras descargas de las baterías y advertir que tras él salían nuestros aparatos de caza huyó con dirección a Santander, a la misma velocidad y a idéntica altura a la que entró en Burgos.

Dónde cayeron los explosivos

El principal objetivo que persiguen los malvados que ocupaban el aparato rojo, fué, sin duda, el de bombardear los Hospitales de sangre, en los cuales yacían en el lecho del dolor numerosos heridos en defensa de la Patria y de la civilización, y buena prueba de ello es que en el Hospital provincial y en el de San Juan, donde existe mayor cantidad de aquéllos fallecidos en los lugares donde más destrozos produjo la metralla.

Los explosivos cayeron por este orden: dos en el Hospital provincial «Divino Valles», y el otro en el lugar comprendido entre la manzana de losrios Pico y Vega en la calle de San Lázaro y el edificio del Hospital de San Juan y Casa Refugio, en la parte destinada principalmente a Escuela de niñas servida por Hermanas de la Caridad y al dispensario de la Cruz Roja.

Hoy funda condenación por el hecho

En los primeros momentos el estampido de los cañones y al propio tiempo los efectos destructores de las bombas hicieron que en la ciudad se adoptaran algunas precauciones por la población civil, que, a los pocos instantes reaccionó de forma energética, saliendo a la calle en la cual exponían todos los burgaleses la profunda condenación que el execrable atentado merece en todo corazón noble.

Los militias de F. E. desfilan por las calles

Inmediatamente después, salieron de su cuartel general, las milicias de Falange Española que recorrieron, formadas, toda la ciudad.

Su paso por las calles en las que, como antes decimos, el gentío, condenando el hecho, daba muestra de su exaltado patriotismo, se acogió con grandes aplausos y vitores, que se mezclaban con las vibrantes notas del himno de Falange Española de los Jons, que ejecutaban los milicianos, en su recorrido por la capital.

El general Cobanillas, visita los Hospitales

Ayayer la primera explosión, el jefe presidente de la Junta de Defensa Nacional, salió de su despacho, rodeado de sus ayudantes, recorriendo la ciudad en automóvil.

Al servicio la normalidad absoluta que en el resto de las partes fue acogido con demostraciones de entusiasmo y que correspondió.

Al vez realizados los lugares de explosión, el ilustre jefe estuvo los Hospitales de San Juan y del Divino Valles, donde departió con los ríos interesándose por su estado, prodigándole frases de afecto y cariño que fueron correspondidas con las de España y al movimiento nacionalsalvador.

También visitaron los lugares afectados por la explosión de los artificios numerosos periodistas extranjeros que se encuentran en Burgos, haciendo información para sus respectivos periódicos y entre los cuales se encontraban dos informadores ingleses, que llegaron al aeródromo de Gamonal instantes después del cobarde bombardeo, en un aparato rojo al que se creyó que se trataba de un avión enemigo.

También visitaron los lugares afectados por la explosión de los artificios numerosos periodistas extranjeros que se encuentran en Burgos, haciendo información para sus respectivos periódicos y entre los cuales se encontraban dos informadores ingleses, que llegaron al aeródromo de Gamonal instantes después del cobarde bombardeo, en un aparato rojo al que se creyó que se trataba de un avión enemigo.

Al propio tiempo, entre las numerosas personas que, enfermas o convalecientes de heridas, paseaban por el patio, los efectos de la explosión causaron víctimas también, quedando muerto un enfermo que había regresado el día 14 de Julio, llamado Aquilino Arangüena Martín, natural de Nava de Roa y de 49 años de edad, y heridos alrededor de quince accidentados.

Fueron llevados inmediatamente para ser curados al lugar destinado al efecto, y a Epifanio Grande López, natural de Iglesiasarrubia, de 39 años de edad, hubo de amputarse un brazo.

Este fue trasladado, más tarde, al Hospital Militar, donde dejaba de existir a las nueve de la noche.

Los demás heridos, que como éste y los cadáveres fueron trasladados al Hospital Militar, se encontraban lesionados de escasa importancia.

En la Casa de Socorro se prestó asistencia facultativa a última hora de la tarde de ayer a otras siete personas que presentaban lesiones de carácter leve, producidas la mayor parte de ellas por metralla de los artefactos que se lanzaron sobre Burgos por criminales agresores a una ciudad abierta.

En el Hospital provincial salvó la vida milagrosamente, el auxiliar de Farmacia Crescencio García, que al entrar en el Depósito de cadáveres, recibió un fuerte golpe en la cabeza, de un trozo de cascote al verirse abajo el pequeño edificio y que huyó despavorido, salvándose con ello de una muerte cierta.

Tranquilidad obvia

Después del salvaje atentado de que damos cuenta, la tranquilidad fué absoluta en la ciudad, que si antes sentía fervientemente los santos lemas que son guiones de la cruzada por la salvación de España después de la cobardía de agresión, como ya hemos dicho, aplaudió y vitoreó a los falangistas en su desfile por la ciudad y a los soldados de Infantería a su regreso de Japón incendiando los depósitos de gasolina que allí tenían los rojos, y desde donde surtían para sus columnas del Sur de esta provincia; también incendiaron una antigua fábrica de resina que los rojos habían convertido en depósito de municiones, el fuego se corrió a un pinar cercano y el incendio duró bastante horas, era éste de tal violencia, que ninguna cae en la máquina, por desgracia nuestra.

El criminal bombardero, turbó unos momentos la paz de la ciudad, para que más tarde los burgaleses, condenando energicamente tanra acción sólo propia de espíritus satánicos, volvieron a su vida normal en la tranquilidad que es tónica de las ciudades ocupadas por nuestro glorioso Ejército.

La metralla se desparió por el amplio patio y una humareda lo envolvió.

En el interior del Hospital del «Divino Valles», se podían apreciar tanto grandes destrozos, en especial en las salas y de manera singular en las operaciones, en la cual no se pudo verificar después durante un rato ninguna clase de operaciones.

Por ello se llevó a cabo más tarde, la evacuación de algunos heridos de importancia que se encontraban en el Hospital y fueron trasladados al Ministerio.

Por otra parte, en los lugares destinados a los niños asaltados y aquellos en que se guardaban los almacenes para la cena de la noche, surrieron daños también, quedando inutilizables aquéllos.

En éste, donde, como antes decimos, se encuentran instaladas las escuelas de niñas servidas por Hermanas de la Caridad y además, el dispensario de la Gota de Leche, abrió el artefacto un enorme boquete en la fachada principal que da a la calle de San Lázaro, fujo a la puerta de entrada, destrozando varios metros de la manzana del río y dejando caído el edificio, con las ventanas rotas, los cristales hechos ánicos y los hierros retorcidos.

La carga de la bomba alcanzó a las casas de enfrente, separadas unos quinientos metros por el río Vena y por los amplios aceras, y la metralla produjo grandes destrozos en las fachadas, arrancando las persianas y cuartillos.

Los primeros auxilios

De los puestos establecidos, se destinaron para registrar el cobardo atentado, secciónes de bomberos con material adecuado.

Estos, secundados por milicianos que forman parte de las agrupaciones unidas al movimiento nacional y del servicio de vigilancia de F. E., prestaron los primeros auxilios en los lugares afectados por el bombardeo, viéndose obligados a apuntalar el edificio del Hospital de San Juan y Casa Refugio y a llevar a cabo otros trabajos.

Las víctimas

Los criminales propósitos perseguidos por los aviadores rojos que bombardearon nuestros Hospitales, en el de San Juan no produjeron víctimas resultando ileso milagrosamente todos los asistidos en él y sin que huiri que lamentar tampoco ni el más ligero rasguño en nadie.

Sírvose asimismo milagrosamente el jefe de la segunda bandera de Falange don Manuel Andújar que, con varios camaradas suyos, estaba recopilando unas mantas para llevarlas al Frente, en casa de su hermano.

Desgraciadamente no ocurrió lo mismo en el Hospital provincial.

Al depósito de cadáveres de éste, ha sido llevado por la mañana un aco-

gido que había fallecido y por la tarde, alrededor de las cinco, fué conducido al mismo el cadáver del guardia de asalto, perteneciente a la Compañía de Burgos, don Ricardo del Val Ruiz, muerto en Navafria al servicio de España en cumplimiento de su deber.

Al cadáver acompañaba el jefe de escuadra y el padre político del finado don Natalio Sáiz, y a velarle acudieron su hermano político don Mariano Sáiz Casado y su tío político don Román Casado González.

Don Natalio Sáiz salió del depósito con el fin de llevar a los periódicos las esquinas del heróico guardia de asalto muerto y momentos después los aviadores rojos llevaban a cabo la salvaje agresión.

La explosión de la bomba derrumbó el depósito y los que velaban el cadáver, quedaron, como él, sepultados.

Artículos esmaltados de hierro fundido, bañeras, lavabos,

placas turca y de ducha, verederos, etc. Solicitar catálogos y presupuestos.

Un rasgo de la Junta de Defensa Nacional

En el partido judicial de Cervera de Pisuerga (provincia de Valencia), y en la Abadía de Lebanza, el Ayuntamiento de Madrid posee una de sus colonias escolares, la segundicia, así como la Casa de Socorro del Distrito del Centro.

En la citada abadía se encuentra actualmente una expedición de ciento treinta y siete niños, profesor y tres auxiliares. Dicha expedición llegó el día 16 de Julio y debía retornar a la capital el 14 del corriente mes de agosto.

La anormal situación presente ha hecho que se hayan terminado las posibilidades de que se disponga para atender al sostenimiento y mantenimiento de dichos colonos, a los que, como es natural, no habrá manera de enviar a su destino y que tampoco quieran quedar desamparados.

La Junta de Defensa Nacional, ha quedado cargo del angustioso problema que se planteaba para esa importante colonia escolar, ha decidido tomar a su cargo la manutención de los pequeños colonos y de sus profesores, hasta que sea posible remitirlos a Madrid, abriendo para ello un cuantioso crédito, que se puso en el acto a disposición de los encargados de dicha colonia escolar madrileña.

NOTICIAS DE ÁVILA

La toma de Peguerinos

Una de las columnas que operan al Sur de la provincia de Ávila, ocupó ayer Peguerinos que es el pueblo de la provincia de Ávila, más próximo a Madrid; la operación resultó brillantísima sin bajas algunes por nuestra parte, el enemigo huyó abandonando material, muertos y heridos.

El criminal bombardero, turbó unos momentos la paz de la ciudad, para que más tarde los burgaleses, condenando energicamente tanra acción sólo propia de espíritus satánicos, volvieron a su vida normal en la tranquilidad que es tónica de las ciudades ocupadas por nuestro glorioso Ejército.

Conquistos en la Sierra de Gredos

Durante el día de ayer, otra columna que opera en la Sierra de Gredos, mandada por don Eduardo González, ocupó la Venta del Obispo y Venta Rasuilla, avanzando alegremente a una altura con dirección al Puerto del Pico, altura más alta de la Sierra de Gredos, donde los rojos tenían establecida una avanzadilla; esta operación está combinada con otra columna salida de La Mata, y como recompensa a su heroísmo y abnegación, la Junta de Defensa Nacional ha acordado aprobar la concesión de la Medalla Militar.

En la noche de ayer, el teniente de Infantería José González, en el mencionado oficial, por su actuación en la operación, ha sido nombrado jefe de la Escuela de Infantería de la Academia Militar de Zaragoza.

En este momento se siente el ronquido de un avión y miramos ávidamente a las alturas.

Primeramente viene un gran trimotor, brillante y nuevo. En su fuselaje campea la bandera francesa, que vemos perfectamente. Nuestras baterías descargan sobre él sin resultado, por la altura que lleva.

Otro avión más pequeño pasa por encima de nosotros: ha dividido la máquina y virando en redondo ha vuelto a colocarse encima de nuestras cabezas. Brillan trágicamente sus alas y de su cuerpo de ave de rapiña, hemos visto desprendese tres gotas de brillo diamantino, tres bombas que llevan en su seno la destrucción y la muerte.

Bajamos a la carretera, al amparo de un malecón y las bombas, mala puntiagüedad de los rojos pilotos, han explotado lejos, a quinientos metros de nosotros.

Continuamos hasta Andoain. Y a simple vista se les ve correr por su cima y a lo largo de la ermita de San Roque.

No se les contesta desde Andoain para qué, es inútil gastar munición

Desde el frente de San Sebastián

CARNET DE UN VOLUNTARIO

VI

La «Burgos», coqueta y limpia, quiere presumir de joven. Todos sus metales brillantes y brumosos, relucientes la caldera y chimenea a los fríos del otoño, ésta máquina antigua y vieja quiere pasar por ágil y joven, y es natural que lo haga: es la única máquina que ha quedado en estos contornos del frente de San Sebastián y la única que corre bulliciosa y alegra por estas paralelas de acero que se miran en este cielo de un azul intenso, en estos días de magnífico verano gipuzcoano.

La hemos mirado con respeto y veneración, antes de subir a su lomo en viaje de exploración hasta Andoain, en el frente de San Sebastián.

Pita y resopla alegremente la «Burgos» a su despedida de Beasain y corre con garbo, vía adelante, cruzando magníficas huertas y lindos chalets, que bordean la carretera, algunos al margen de la vía y mirándose coqueta en las aguas del río Oria, que atravesamos, siguiendo su margen en algunos puntos.

Hemos cruzado varios pueblos. Con curiosidad miran los caseros el paso de esta máquina, pues ahora es una novedad ver circular este tren minúsculo, máquina y vagón, que frecuentemente hace servicios de reconocimiento y reparación de cables destruidos por los rojos. Algunas caseras que junto a la vía están haciendo recolección de peras, nos arrojan algunas, con tan mal fino que ninguna cae en la máquina, por desgracia nuestra.

Hemos llegado a una estación. El jefe de ella, única persona que ha quedado de servicio—todos los demás han muerto—nos previene del peligro de avanzar más allá, pues los rojos frecuentemente tirotean desde un monte que domina la vía, a la izquierda de Andoain.

En este momento se siente el ronquido de un avión y miramos ávidamente a las alturas.

Primeramente viene un gran trimotor, brillante y nuevo. En su fuselaje campea la bandera francesa, que vemos perfectamente. Nuestras baterías descargan sobre él sin resultado, por la altura que lleva.

Otro avión más pequeño pasa por encima de nosotros: ha dividido la máquina y virando en redondo ha vuelto a colocarse encima de nuestras cabezas. Brillan trágicamente sus alas y de su cuerpo de ave de rapiña, hemos visto desprendese tres gotas de brillo diamantino, tres bombas que llevan en su seno la destrucción y la muerte.

Bajamos a la carretera, al amparo de un malecón y las bombas, mala puntiagüedad de los rojos pilotos, han explotado lejos, a quinientos metros de nosotros.

Continuamos hasta Andoain. Y a simple vista se les ve correr por su cima y a lo largo de la ermita de San Roque.

No se les contesta desde Andoain para qué, es inútil gastar munición

UN BURGALÉS

Andoain 27 Agosto de 1936.

El percibo de haberes

Orden de la Com

INFORMACION LOCAL

NOTICIAS

74 años de edad, falleció ayer nació Casas Riaño, Contador del Banco Español de Crédito, y pertenece a la familia, en la que se expresa el más profundo respeto.

Sus apenados hijos y demás miembros de la familia, en la que se expresa el más profundo respeto.

CAMISAS NOVEDAD

TIENDA — Sombrerería

En la tienda de la Guardia Municipal, se halla expuesta una pulsera de cuero que ha sido encontrada en la vía pública por don Valentín Valverde.

MISAS CABALLERO, el mayor servicio y más bajo precio en

TIENDA — Sombrerería

DESDE MADRID

VISIONES DEL FRENTE ROJO

IV

Llegamos a la línea de fuego. Apenas ha sonado la medianoche. Una noche clara y estrellada que invita al reposo. Nuestras siluetas se proyectan en sombras densas sobre la tierra parda y arenosa. Ni un solo tiro en las avanzadas. Juraría que no hay guerra. Pero, enseguida, aparece la realidad: Hedor a sangre, a pólvora... Fusiles, correajes, cascos... Nerviosidad, precaución...

Antes de salir repararon municiones, así que nuestras cartucheras pesan demasiado. Algunos las tiran disimuladamente entre la hierba, y de esta manera van más ligeras. Y, en verdad, que es un buen sistema. No tenemos que pensar en volver. No puedo comprender esto para resistir. Pensamos en aligerar el peso para huir: es mucho más frecuente.

Para mí el frente es un trágico paraíso. No pienso comprender esto materialmente. Línea de fuego; avanzadas; reducto; punto estratégico... No, no entiendo así. Es algo único y angustioso. Para nosotros no existe el punto de vista táctico. Perdemos la costumbre de pensar, de razonar y sólo el instinto de conservación nos asiste. No puede ser de otro modo. No sabemos nada de guerra, si no es disparar nuestros fusiles sin descanso. No somos soldados. Nos apelotonamos desordenadamente en lugar de separarnos; las granadas contrarias hacen estragos en nuestras filas. Y es que si no fuera así, no resistiríamos nada. Cada uno de nosotros necesita no estar solo, no separarse. De otra forma, no. Asilados, aun a muy pocas pasos del otro, seríamos inofensivos. Nos parecería qué estábamos solitarios; que éramos los únicos que existíamos en medio de la merralla y de la muerte... Así somos. Es preciso unirnos. Animarnos mutuamente. Como si cada uno quisiera comunicar al otro una parte del miedo, del terror... Sólos, somos soldados, desorganizados, inofensivos. Todos juntos somos fieras, crudas, bárbaros... Pero cada vez vamos quedando menos para formar grupos. Cada vez somos más inútiles.

Truenan el espacio. Callamos nosotros. Hablan las armas. Más que disparar procuramos protegernos. Pasan por encima verdaderas cortinas de plomo. Su prolongado sibilo nos hace estremecer y nos agazapamos más y más. Esperan la muerte que no venimos. No sabemos dónde caerán las balas; no podemos hacer nada. El fuego es muy denso. Tememos el ataque y ya cada uno de nosotros volvemos la cabeza atisbanda a retaguardia el punto más fácil para huir. A mi lado cae un camarada. La balá le ha entrado en la garganta y brota sangre a borbotones. Me hace señas para que me acerque. Con él dejo (quiere escribir algo en el suyo); 100; "Luchana, 36". Luego expira. Luchana, 36! Ya comprendo. Esas palabras cortas encierran algo que me parte el corazón. Es quizás donde vivía. Dónde te esperan, su mujer y sus hijos van a parar nuestros cadáveres; ellos te darán sangre, hueso, materia. Todo irá a fecundizarte y enriquecerse. Tiers: eres fosa, eres fuego, eres coraza contra las bolas. Tierra; te quito y te odio. Sólo tú eres fuerte; sólo tú podemos entregar nuestros cuerpos. Mira esas tapas hechas de granito, de cuarzo, de cemento: se derrumbarán al primer canonazo. Mira esas casas: han resistido años y años los

embates del tiempo, los vientos, la lluvia; pero una bomba las destroza. Mira esos árboles centenarios que parecen invencibles, que nacen de ti; gruesos, potentes, arrogantes: la metralleta los siega; tampoco consisten a la guerra. Sólo tú, tieras, eres fuerte; sólo tú resistes todos los temblores; sólo tú abres tus brazos a nosotros, y nos guardas en tus repliegues bienhechos. Sólo tú existes para nosotros, madre tierra. Sólo a ti amamos ahora.

Amanece. Es la señal de siempre. Disparan los de enfrente. Disparamos. El ruido estampido de la artillería; el armónico tableteo de la ametralladora; el elegante disparo del fusil. Todo penetra en mis oídos como un concierto de locos. No pensamos. No vemos más que el esfuerzo de nuestro mosquetón; se recalientan los cañones y nos quemam los dedos. Saltan muchas madras del fusil llamadas guardiamarinas. Tenemos que echar el arma por debajo y no dispararlos con libertad. Pescan las armas y nos duele los brazos. Tenemos que apoyar el cañón en el suelo para seguir haciendo fuego. Estamos tan nerviosos que apenas acertamos a meter el cargador y tardamos mucho. Nuestra artillería también lanza sus proyectiles. Pero maldecimos el vez de a nuestra artillería. Sus granadas van cortas y se pierden en nuestras filas. Y es que si no fuera así, no resistiríamos nada. Cada uno de nosotros necesita no estar solo, no separarse. De otra forma, no. Asilados, aun a muy pocas pasos del otro, seríamos inofensivos. Nos parecería qué estábamos solitarios; que éramos los únicos que existíamos en medio de la merralla y de la muerte... Así somos. Es preciso unirnos. Animarnos mutuamente. Como si cada uno quisiera comunicar al otro una parte del miedo, del terror... Sólos, somos soldados, desorganizados, inofensivos. Todos juntos somos fieras, crudas, bárbaros... Pero cada vez vamos quedando menos para formar grupos. Cada vez somos más inútiles.

Nos tumbamos en la tierra húmeda de sangre y agua. Nuestras caras se empantan. Parecemos payaos o monigotes de feria. Sin embargo, agradecemos estas montañuelas suaves y desmoronadas. Ellas nos sirven de refugio del plomo. Ellas y la casualidad. ¡Cielo y tierra! Es nuestro panorama. Por arriba la muerte; por abajo la muerte. No hay otras posibilidades. ¡Tierra! cosa común, trinchera, parapeto, lecho. He aquí lo que ahora eres. Luego serás rico por nosotros. Rica en hierro; el hierro que busca nuestros cuerpos y luego penetra en tus entrañas rabirosas por no haber cumplido su misión. Rica en acongo; también a tus entrañas van a parar nuestros cadáveres; ellos te abandonados. Quiere que les diga la trágica noticia. Es un hogar destruido por la revolución. Es la obra marxista. Maldito ideal. ¡Maldito ideal!

J. P. C.
"EL COMBATIENTE DESCONOCIDO"

Lea usted los
ANUNCIOS ECONOMICOS

Como un espejo

siempre limpia y en buen estado conservará sus vestidos y toda la ropa así como los corbatas, cuellos, sombreros, uniformes, sotanas, mantos, tapetes de mesa y de billar, etc. etc. limpiando con el prodigioso producto

NETTOSOL

que quita toda clase de manchas de grasas, aceites, pinturas, espermatozoides, cigarrillos, etc. y los vestidos quedan desinfectados.

Frascos a 2'50 y 4'50 - EN TODAS LAS DROGUERIAS

El periodista que se escapó del "Cristóbal Colón" de clara que a bordo hay varios pasajeros secuestrados

El cargo está mandado por un comité rojo compuesto de marineros, fagoceros y comaderos

De «Paris-Midi» de 26 de Agosto de 1936.

Los incidentes que en la tarde de ayer han tenido lugar a bordo del trasatlántico español «Cristóbal Colón», hacen pensar que dicho barco es teatro de una lucha armada entre los rojos y los partidarios del alzamiento nacionista español.

El «Cristóbal Colón», que hace cosa de dos semanas se había refugiado en la rada de Saint Nazaire para evitar la amenaza del crucero «Almirante Cervera» había sido autorizado después a entrar en dicho puerto y amarrar junto al muelle de Demande.

El 18 de Agosto, de 350 pasajeros que seguían a bordo, desembarcaron unos 100. Se creyó que si los otros pasajeros no abandonaban el barco era debido únicamente a que preferían esperar a bordo el desenlace de los acontecimientos de España.

Pero los incidentes producidos ayer han arrejado clara luz sobre la situación a bordo del trasatlántico español.

Se sabe positivamente que los oficiales de dicho barco no ejercen ya autoridad en el mismo y que ésta ha pasado a manos de un Comité Rojo, compuesto de Marineros, fagoceros y comaderos.

Lo demuestra el detalle de haber quedado intervenidos —ha reído— las comunicaciones telegráficas entre el Gobierno de Madrid y el Comité del «Cristóbal Colón». Los autoridades marítimas de Saint Nazaire han tenido que poner fin a esas transmisiones, y hoy se tiene la plena certeza de que los 200 pasajeros que quedaron a bordo del «Cristóbal Colón» están en calidad de prisioneros del Comité.

Ese cual, dudando de la lealtad de estos pasajeros (en su mayoría ricos agricultores de Sud-América) y temiendo que pudieran prestar auxilio a los enemigos, ha hecho que permanezcan en el suelo.

En la tarde de ayer, este periodista quiso poner fin a la clausura que tanto él como sus compañeros venían sufriendo. Hacia las cuatro de la tarde se presentó sobre cubierta el marinero de guardia que cerró el paso gritinante:

—Por aquí no se puede pasar.

El señor Molinedo, con una gran dosis de sangre fría, sacó su revólver y apuntó al marinero, pero un compañero de éste cayó sobre la espalda del citado periodista, entablando entre ambos una lucha empeñada entre los tres allí presentes.

El periodista, haciendo alarde de su fuerza herciana, consiguió deshacerse de sus dos adversarios y precipitándose sobre la pasarela corrió hacia el muelle, perseguido por todo un grupo de marineros españoles que le apuntaban con sus pistolas. Sintiéndose seguido muy de cerca, el periodista se volvió y se arrojó en este instante varias detonaciones. Al ruido de los tiros, tres policías franceses que se pasaban sobre el muelle, a tiros y viendo al periodista empuñar el revólver procedieron a detenerle, viéndose después obligados a realizar inauditos esfuerzos para librarse al detenido de las fúrias de sus perseguidores, que a todo trance querían hacerle con él para volverlo a llevar a bordo. A pesar de ello, los agentes conseguieron su objeto y condujeron a la Comisaría al señor Molinedo.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secuestrados en sus camarotes. Añadió que este estado de cosas a bordo del «Cristóbal Colón» ha sido, en cierto modo, confirmado por el Gobierno rojo de Madrid.

Este señor, en sus declaraciones ante el comisario, describió la situación a bordo, relatando que a algunos pasajeros no sólo no se les concedió permiso para bajar a tierra, sino que estaban incluso secue

Diario de Burgos

Donativos entregados a la Junta de Defensa Nacional

Don Alfredo Ruiz Bustamante, guardia de Asalto y en el frente de Navafria, y su señora María Santos Vallejo, dos alianzas de oro.

Uno de Infantería, dos alianzas de oro, un par de pendientes de oro.

Señorita Olilia Royuela, dos cubiertos de plata.

Don Florentino de Lope, una sortija de sello de oro.

Don Eladio Escudero y señora, una moneda de oro de 10 dólares, una moneda de oro de 20 francos, una moneda de oro de cinco pesos cubanos, una moneda de oro de 10 pesos cubanos, una moneda de oro de 20 francos franceses, una moneda de oro de cinco pesos mexicanos, dos monedas de oro de un peso mexicano y una moneda de oro de un dólar.

Don Miguel Fernández, una moneda de oro de 50 escudos portugueses, dos sortijas sello de oro, dos pares de pendientes de oro, una cruz de oro, una medalla de oro y una sortija de oro.

Dña María Bohigas, una cadena de oro de abanico.

Una señora, por Dios y por España, un reloj de oro de caballero, un reloj de señora de oro, una cadena de reloj caballero con dije de oro, una cadena de abanico de oro, una alianza de oro, un alfiler imperdible de oro, una moneda de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de Napoleón III de 10 francos.

Una hija de la Caridad, de su peculia particular, mil coronas austriacas en billetes.

Don Vicente Monte Cuesta (Padre Paúl), trescientos francos, 250 en billetes y 50 en monedas, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de cinco dólares, una moneda de oro de 20 francos.

Don Paciencia Corral (de Palazuelos de Villadiego), una moneda de oro de una onza.

L. C. R., dos sortijas de oro.

Guardia civil Hilario de Domingo Nuño y su esposa Trinidad Guerrero, dos sortijas sello de oro.

Don Manuel del Amo Cospedal, una moneda de oro de una onza, una moneda de oro de dos onzas, dos alianzas de oro y una sortija de oro y platino.

Doná Carmen Mañas Dela, una sortija de oro con dos piedras.

Don Donaciano Cantero y Cltores y señora, dos alianzas de su boda, de oro.

Hijos de S. Asenjo, cuatro monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de una libra esterlina, una moneda de oro de 20 francos, una moneda de oro de una libra peruana, una moneda de oro de 20 francos austriaca.

D.ª Emiliiana Asenjo, viuda de Alcalde, una cadena de oro con dije, una cadena de oro, una cadena con medalla de oro, dos alianzas de oro y una pulsera de oro.

Don Tomás de la Fuente, sortija de sello de oro.

Don Sotero Casado (teniente de Intendencia), una sortija de sello de oro.

Don Angel León y señora, tres alianzas de oro, una sortija sello de oro y un pasador de oro.

Don Ignacio Albarellos, dos alianzas de oro y una sortija de sello de oro.

Dña Elena Góloche de Albarellos, dos alianzas de oro, un imperdible de oro, un colgante moneda suiza de oro de 20 francos, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Un tradicionalista de Cubo de Bureba, una pulsera de oro con una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una sortija de sello de oro y una alianza de oro.

Un señor cura párroco, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Una buena burgalesa, una sortija de una pulsera de oro, una caja de reloj de oro y una sortija desmontada de oro.

Doña Pilar Orduna de Moliner, dos sortijas de sello de oro, una alianza de oro.

Niño José Sanz, 25 francos franceses en metálico.

Señor Serna Pérez y señora, un colgante de oro y una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Señorita de Aparicio, una moneda de

Un llamamiento para formar en el Tercio

Moneda de Isabel II de cuatro escudos, otra moneda de oro de Carlos IV de un sus, un par de gemelos con cuatro monedas de oro Carlos III.

Dña Francisca Cerdón, un anillo de oro, un par de pendientes de oro y cien pésetas en metálico.

Don Antolano Herreros, cinco monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Sra. Vda. de Avellanosa, dos monedas de 10 pesos cubanos, una moneda de oro de 20 francos franceses, una moneda de oro de cinco pesos mexicanos, dos monedas de oro de un peso mexicano y una moneda de oro de un dólar.

Don Miguel Fernández, una moneda de oro de 50 escudos portugueses, dos sortijas sello de oro, dos pares de pendientes de oro, una cruz de oro, una medalla de oro y una sortija de oro.

Dña María Bohigas, una cadena de oro de abanico.

Una señora, por Dios y por España, un reloj de oro de caballero, un reloj de señora de oro, una cadena de reloj caballero con dije de oro, una cadena de abanico de oro, una alianza de oro, un alfiler imperdible de oro, una moneda de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de Napoleón III de 10 francos.

Una hija de la Caridad, de su peculia particular, mil coronas austriacas en billetes.

Don Vicente Monte Cuesta (Padre Paúl), trescientos francos, 250 en billetes y 50 en monedas, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de cinco dólares, una moneda de oro de 20 francos.

Don Paciencia Corral (de Palazuelos de Villadiego), una moneda de oro de una onza.

L. C. R., dos sortijas de oro.

Guardia civil Hilario de Domingo Nuño y su esposa Trinidad Guerrero, dos sortijas sello de oro.

Don Manuel del Amo Cospedal, una moneda de oro de una onza, una moneda de oro de dos onzas, dos alianzas de oro y una sortija de oro y platino.

Doná Carmen Mañas Dela, una sortija de oro con dos piedras.

Don Donaciano Cantero y Cltores y señora, dos alianzas de su boda, de oro.

Hijos de S. Asenjo, cuatro monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de una libra esterlina, una moneda de oro de 20 francos, una moneda de oro de una libra peruana, una moneda de oro de 20 francos austriaca.

D.ª Emiliiana Asenjo, viuda de Alcalde, una cadena de oro con dije, una cadena de oro, una cadena con medalla de oro, dos alianzas de oro y una pulsera de oro.

Don Tomás de la Fuente, sortija de sello de oro.

Don Sotero Casado (teniente de Intendencia), una sortija de sello de oro.

Don Angel León y señora, tres alianzas de oro, una sortija sello de oro y un pasador de oro.

Don Ignacio Albarellos, dos alianzas de oro y una sortija de sello de oro.

Dña Elena Góloche de Albarellos, dos alianzas de oro, un imperdible de oro, un colgante moneda suiza de oro de 20 francos, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Un tradicionalista de Cubo de Bureba, una pulsera de oro con una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una sortija de sello de oro y una alianza de oro.

Un señor cura párroco, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Una buena burgalesa, una sortija de una pulsera de oro, una caja de reloj de oro y una sortija desmontada de oro.

Doña Pilar Orduna de Moliner, dos sortijas de sello de oro, una alianza de oro.

Niño José Sanz, 25 francos franceses en metálico.

Señor Serna Pérez y señora, un colgante de oro y una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Señorita de Aparicio, una moneda de

oro de Isabel II de cuatro escudos, otra moneda de oro de Carlos IV de un sus, un par de gemelos con cuatro monedas de oro Carlos III.

Dña Francisca Cerdón, un anillo de oro, un par de pendientes de oro y cien pésetas en metálico.

Don Antolano Herreros, cinco monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Sra. Vda. de Avellanosa, dos monedas de 10 pesos cubanos, una moneda de oro de 20 francos franceses, una moneda de oro de cinco pesos mexicanos, dos monedas de oro de un peso mexicano y una moneda de oro de un dólar.

Don Miguel Fernández, una moneda de oro de 50 escudos portugueses, dos sortijas sello de oro, dos pares de pendientes de oro, una cruz de oro, una medalla de oro y una sortija de oro.

Dña María Bohigas, una cadena de oro de abanico.

Una señora, por Dios y por España, un reloj de oro de caballero, un reloj de señora de oro, una cadena de reloj caballero con dije de oro, una cadena de abanico de oro, una alianza de oro, un alfiler imperdible de oro, una moneda de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Paciencia Corral (de Palazuelos de Villadiego), una moneda de oro de una onza.

L. C. R., dos sortijas de oro.

Guardia civil Hilario de Domingo Nuño y su esposa Trinidad Guerrero, dos sortijas sello de oro.

Don Manuel del Amo Cospedal, una moneda de oro de una onza, una moneda de oro de dos onzas, dos alianzas de oro y una sortija de oro y platino.

Doná Carmen Mañas Dela, una sortija de oro con dos piedras.

Don Donaciano Cantero y Cltores y señora, dos alianzas de su boda, de oro.

Hijos de S. Asenjo, cuatro monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de una libra esterlina, una moneda de oro de 20 francos, una moneda de oro de una libra peruana, una moneda de oro de 20 francos austriaca.

D.ª Emiliiana Asenjo, viuda de Alcalde, una cadena de oro con dije, una cadena de oro, una cadena con medalla de oro, dos alianzas de oro y una pulsera de oro.

Don Tomás de la Fuente, sortija de sello de oro.

Don Sotero Casado (teniente de Intendencia), una sortija de sello de oro.

Don Angel León y señora, tres alianzas de oro, una sortija sello de oro y un pasador de oro.

Don Ignacio Albarellos, dos alianzas de oro y una sortija de sello de oro.

Dña Elena Góloche de Albarellos, dos alianzas de oro, un imperdible de oro, un colgante moneda suiza de oro de 20 francos, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Un tradicionalista de Cubo de Bureba, una pulsera de oro con una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una sortija de sello de oro y una alianza de oro.

Un señor cura párroco, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Una buena burgalesa, una sortija de una pulsera de oro, una caja de reloj de oro y una sortija desmontada de oro.

Doña Pilar Orduna de Moliner, dos sortijas de sello de oro, una alianza de oro.

Niño José Sanz, 25 francos franceses en metálico.

Señor Serna Pérez y señora, un colgante de oro y una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Señorita de Aparicio, una moneda de

oro de Isabel II de cuatro escudos, otra moneda de oro de Carlos IV de un sus, un par de gemelos con cuatro monedas de oro Carlos III.

Dña Francisca Cerdón, un anillo de oro, un par de pendientes de oro y cien pésetas en metálico.

Don Antolano Herreros, cinco monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Sra. Vda. de Avellanosa, dos monedas de 10 pesos cubanos, una moneda de oro de 20 francos franceses, una moneda de oro de cinco pesos mexicanos, dos monedas de oro de un peso mexicano y una moneda de oro de un dólar.

Don Miguel Fernández, una moneda de oro de 50 escudos portugueses, dos sortijas sello de oro, dos pares de pendientes de oro, una cruz de oro, una medalla de oro y una sortija de oro.

Dña María Bohigas, una cadena de oro de abanico.

Una señora, por Dios y por España, un reloj de oro de caballero, un reloj de señora de oro, una cadena de reloj caballero con dije de oro, una cadena de abanico de oro, una alianza de oro, un alfiler imperdible de oro, una moneda de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Paciencia Corral (de Palazuelos de Villadiego), una moneda de oro de una onza.

L. C. R., dos sortijas de oro.

Guardia civil Hilario de Domingo Nuño y su esposa Trinidad Guerrero, dos sortijas sello de oro.

Don Manuel del Amo Cospedal, una moneda de oro de una onza, una moneda de oro de dos onzas, dos alianzas de oro y una sortija de oro y platino.

Doná Carmen Mañas Dela, una sortija de oro con dos piedras.

Don Donaciano Cantero y Cltores y señora, dos alianzas de su boda, de oro.

Hijos de S. Asenjo, cuatro monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda de oro de una libra esterlina, una moneda de oro de 20 francos, una moneda de oro de una libra peruana, una moneda de oro de 20 francos austriaca.

D.ª Emiliiana Asenjo, viuda de Alcalde, una cadena de oro con dije, una cadena de oro, una cadena con medalla de oro, dos alianzas de oro y una pulsera de oro.

Don Tomás de la Fuente, sortija de sello de oro.

Don Sotero Casado (teniente de Intendencia), una sortija de sello de oro.

Don Angel León y señora, tres alianzas de oro, una sortija sello de oro y un pasador de oro.

Don Ignacio Albarellos, dos alianzas de oro y una sortija de sello de oro.

Dña Elena Góloche de Albarellos, dos alianzas de oro, un imperdible de oro, un colgante moneda suiza de oro de 20 francos, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Un tradicionalista de Cubo de Bureba, una pulsera de oro con una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una sortija de sello de oro y una alianza de oro.